



Un gran señor y rajadiablos

ANDRÉS MYA

Escritor brillante, su pluma fue capaz de alcanzar alturas insospechadas, Eduardo Barrios, Premio Nacional de Literatura 1946, fue uno de esos pocos elegidos que logró plasmar en una obra de arte todo el bagaje espiritual de su pueblo.

Nacido en Valparaíso en 1884, fue educado en Lima, volviendo a Chile a los quince años. A su regreso, ingresó a la Escuela Militar, pero abandonó la carrera de las armas. Por aquellos días, para mantenerse, desempeño diversos oficios y actividades, fue comerciante, minero, atleta, empleado, boletero, artista de circo y contador. En estos empeños viajó por casi todas las naciones sudamericanas, con su carga de sueños a cuestas acumulados en tantas madrugadas de bohemia. Todo lo vio y lo conoció. Su experiencia riquísima fue, seguramente, la fuente en que bebió su genio literario para desplegarse en plenitud.

En 1907, en la lejana y gloriosa tierra de Iquique vio la luz su primera obra publicada, "Del Natural", una colección de cuentos de corte naturalista y de contenido crítico. En 1912 publicó "¡Pobre feo!" y en 1915 su primera gran obra: "El niño que enloqueció de amor" breve y hermosa novela de escaso argumento pero, de profunda carga emotiva ("delicadísimo poema en prosa" como dijera la divina Gabriela). Los personajes de Angélica y el Niño, son ciertamente inolvidables como inolvidables resulta, también, la emoción que sentimos la primera vez que leímos la novela. En 1918 aparece "Un perdido" y en 1922 "El hermano asno", novela en la cual su portentosa

pluma delineó con maestría las figuras de los personajes centrales: fray Lázaro, mundano, perspicaz, inquieto y atormentado y fray Rufino, hijo tan noble de la humildad y la caridad que raya en la simpleza más peligrosa.

Entre estas obras, aparecen otras y se ocupa también del periodismo y del teatro, ejerce empleos fiscales y prepara su obra cumbre, aquella que logró sacar nuevo lustre a un tema tan recurrido como es el del campo chileno. José Pedro Valverde, huaso bien plantado, seguro, distinguido, es el gran señor y rajadiablos, protagonista de la novela homónima que, tal vez, tiene mucho del propio Eduardo Barrios.

Hay en esta obra riquísimos elementos psicológicos y valores costumbristas que se conjugan con felices resultados. Aparece aquí, también el latifundio con toda su reminiscencias feudal en oposición a la ciudad y sus tendencias democráticas.

Otras destacadas actividades suyas, en el ámbito de la cultura, fueron la Dirección de la Biblioteca Nacional en dos oportunidades y el cargo de Ministro de Educación, a la par de ser miembro de la Sociedad de Escritores de Chile, fue director de la revista de la Sociedad y miembro del Pen Club. De él nos queda hoy su extraordinaria obra, traducida a diversas lenguas y apreciada en todas partes.

Al final de sus días, en su última década, retirado de su vida de escritor, buscó refugio en su familia, especialmente en sus nietos. Eduardo Barrios Hudtwalker, gran señor de las letras y rajadiablos bohemio en su juventud, falleció en Santiago, ya octogenario, el 13 de septiembre de 1963.

1884-1963

Un gran señor y rajadiablos [artículo] Andrés Mya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mya, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un gran señor y rajadiablos [artículo] Andrés Mya.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile